

COMENTARIOS

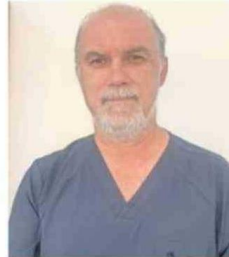
Quemados y nuestro Banco de Piel

En una reciente entrevista televisiva abordé la importancia de fortalecer la cultura de donación de órganos y tejidos en Chile, a raíz de la tragedia ocurrida en Renca.

En Latinoamérica el país no está mal posicionado, la tasa nacional -10,4 donantes por millón de habitantes- sigue siendo insuficiente frente a la demanda, especialmente si se compara con España, que alcanza cerca de 50 por millón. Actualmente, más de 2.000 pacientes esperan un trasplante, muchos de ellos un riñón, lo que podría cambiar radicalmente su calidad de vida.

Las quemaduras graves son una realidad diaria, también en el norte, y la piel es un recurso esencial para tratar a estos pacientes. En ese contexto, esta la innovadora experiencia del Banco de Piel de Tarapacá, invento iquiqueño, creado en 2021 en plena pandemia con apoyo público y privado; destaco a Rotary Club Iquique, Collahuasi, Red Salud y el Ministerio de salud a través de la Coordinación Nacional de Trasplantes. La iniciativa surgió al advertir que la piel extraída en cirugías como abdominoplastías -que antes se desechaba- podía procesarse y utilizarse en pacientes quemados u otras patologías con pérdida de tejido.

Desde entonces, la piel donada por pacientes vivos, con su consentimiento informado y exámenes previos, se procesa en nuestro banco especializado y se ha aplicado en recién nacidos, diabéticos, personas con heridas crónicas, amputados y grandes quemados, en un rango de edad que va desde un mes hasta 100 años. Doy fe que no hemos tenido negativas a la donación de piel y que, al comprender el impacto solidario del gesto, muchos



Recordar que un solo donante puede salvar hasta 10 vidas y que cerca del 30% de quienes esperan un órgano fallecen antes de recibirlo”.

Dr. Aldo Cañete Soto,
director del Banco de Piel de Iquique

pacientes cambian su percepción inicial.

Si bien hoy cada vez hay más centros quirúrgicos que desean colaborar, y la principal limitación es la capacidad de procesamiento: actualmente solo podemos trabajar dos colgajos diarios. Sin embargo, ya existen planes para ampliar el banco y aumentar la cobertura, incluso con otros tejidos como el amnios.

Respecto de los grandes quemados, en teoría un injerto puede ser suficiente, pero la supervivencia depende en gran medida del manejo en unidades críticas, ya que el daño metabólico es severo. Finalmente, hago un llamado a informarse y conversar en familia sobre la donación. Recordar que un solo donante puede salvar hasta 10 vidas y que cerca del 30% de quienes esperan un órgano fallecen antes de recibirlo. “Donar es un acto de amor”, y estamos trabajando por un cambio cultural que permita salvar más vidas.